



DEPARTAMENTO DE
AUTOEVALUACIÓN Y ANÁLISIS

Dirección General de Análisis
Institucional y Desarrollo Estratégico



SERIE ANÁLISIS
INSTITUCIONAL UTEM
Vol 12 · N°5 · 2024
ISSN 2452-5359

2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023 2024

Caracterización de Estudiantes que desertan



La Serie Análisis Institucional UTEM corresponde a documentos de divulgación de la evidencia generada por el Departamento de Autoevaluación y Análisis (DAA), dependiente de la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico (DGAI) de la Universidad Tecnológica Metropolitana.

Los documentos se clasifican en cuatro tipos:

1. **REPORTES SMET-UTEM**, que informan los resultados de los instrumentos del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados. Se publican cinco reportes anuales.
2. **INFORMES PERIÓDICOS**, en los que se analizan tópicos del área académica, y se efectúan cada uno, dos o tres años.
3. **ESTUDIOS**, que se elaboran de acuerdo a necesidades específicas de gestión académica e institucional.
4. **INVESTIGACIONES**, que apuntan a generar conocimiento institucional mediante métodos más complejos de análisis.

La frecuencia de publicación está sujeta a los requerimientos Institucional.

Las publicaciones de la **Serie Análisis Institucional UTEM** están redactadas bajo un enfoque inclusivo de género, de acuerdo a las “Recomendaciones para uso de lenguaje inclusivo y no sexista” del Departamento de Género y Equidad de la UTEM y el documento “Orientaciones para un uso de lenguaje no sexista e inclusivo”, elaborado por el Ministerio de Educación de Chile.

CÓMO CITAR | Universidad Tecnológica Metropolitana (2024). Caracterización de estudiantes que desertan. Serie de Análisis Institucional UTEM, Vol. 12, N°5. Santiago, Chile.

Director DGAI | Martín Centeno R.
Director DAA | Sebastián Guinguis Z.
Investigadores | Diego Altamirano G., Jonatan Latorre T., Yahira Larrondo G., Carolina González G.

Con la colaboración del equipo de profesionales del DAA
Cristian Olate O., Marcela Ortega O., Constanza Campos P.

Diseño | Programa de Comunicación y Asuntos Públicos
Contacto | autoevaluaciony analisis@utem.cl
DAA-UTEM | <http://dgai.utem.cl>
Dieciocho #161, Santiago.

Tabla de contenidos

1.	Antecedentes.....	4
1.1.	Deserción marginal y acumulada.....	4
1.2.	Deserción Sistema Universitario.....	5
1.3.	Aportes de la Encuesta a los criterios de certificación externa.....	6
2.	Deserción Institucional de Primer, Segundo y Tercer año.....	7
3.	Caracterización de las y los estudiantes que desertan.....	10
3.1.	Perfil General.....	10
3.2.	Perfil Socioeconómico.....	12
3.3.	Perfil Académico.....	15
4.	Encuesta a Estudiantes que desertan.....	20
4.1.	Validación de la Representatividad de la Muestra.....	20
4.2.	Tasa de respuesta de la Encuesta.....	21
4.3.	Resultados Encuesta de Deserción.....	22
5.	Conclusiones.....	30

1. Antecedentes

El informe Caracterización de Estudiantes que Desertan forma parte del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados (SMET-UTEM), que mantiene el Departamento de Autoevaluación y Análisis (DAA), dependiente de la Dirección General de Análisis Institucional (DGA) de la UTEM. Este informe es entregado anualmente desde el año 2014, inicialmente enfocado en la cohorte de ingreso de primer año, debido a la alta tasa de deserción históricamente registrada para esta cohorte, tanto en la UTEM como en otras instituciones. Sin embargo, desde 2019 se incluyen las cohortes de segundo y tercer año, producto de la relevancia que ha adquirido el tema en el sistema terciario en su conjunto.

El presente reporte comprende, entonces, a las y los estudiantes de las cohortes de ingreso 2021, 2022 y 2023 que abandonaron sus estudios en el año 2024. Se estableció la deserción al 30 de abril como fecha de corte con el fin de alinearse a las series de estadísticas nacionales del Servicio de Información de Educación Superior (SIES) y, fundamentalmente, debido a que esta fecha permite incluir los casos de matrículas excepcionales que se producen por la extensión de los procesos de matrículas de la Universidad. De esta manera, se considera que las y los estudiantes que no han renovado su matrícula al 30 de abril del 2024, son aquellos que interrumpieron sus estudios universitarios en la UTEM.

Para el análisis de este reporte se utilizaron fuentes primarias y secundarias. Los datos primarios corresponden a dos encuestas aplicadas en la Universidad: la Encuesta de Factores de Retención y Diagnóstico de ingreso de estudiantes de primer año y la Encuesta a Estudiantes que Desertan de la UTEM, aplicado de forma telefónica durante el mes de agosto y septiembre, y de manera online durante el mes de octubre del año 2024. Los datos secundarios fueron obtenidos de las siguientes fuentes: Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educativo (DEMRE) y datos administrativos de la Universidad provenientes del proceso de matrículas y de la asignación de beneficios.

1.1. Deserción marginal y acumulada

La deserción marginal mide la proporción de estudiantes que desertan en un periodo específico, generalmente de un año académico al siguiente, dentro de una cohorte de ingreso. Se calcula año por año y permite identificar en qué momento de la trayectoria académica ocurre la mayor cantidad de abandonos:

$$\text{Desercion Marginal (DM)} = \frac{\text{Número de estudiantes que desertaron en el año } t}{\text{Número de estudiantes matriculados al inicio del año } t}$$

Por su parte, la deserción acumulada, mide el porcentaje de estudiantes que han abandonado sus estudios desde el inicio de su trayectoria académica hasta un momento dado. Es un indicador global que refleja la proporción de la cohorte original que no continúa en el sistema educativo después de uno o más años:

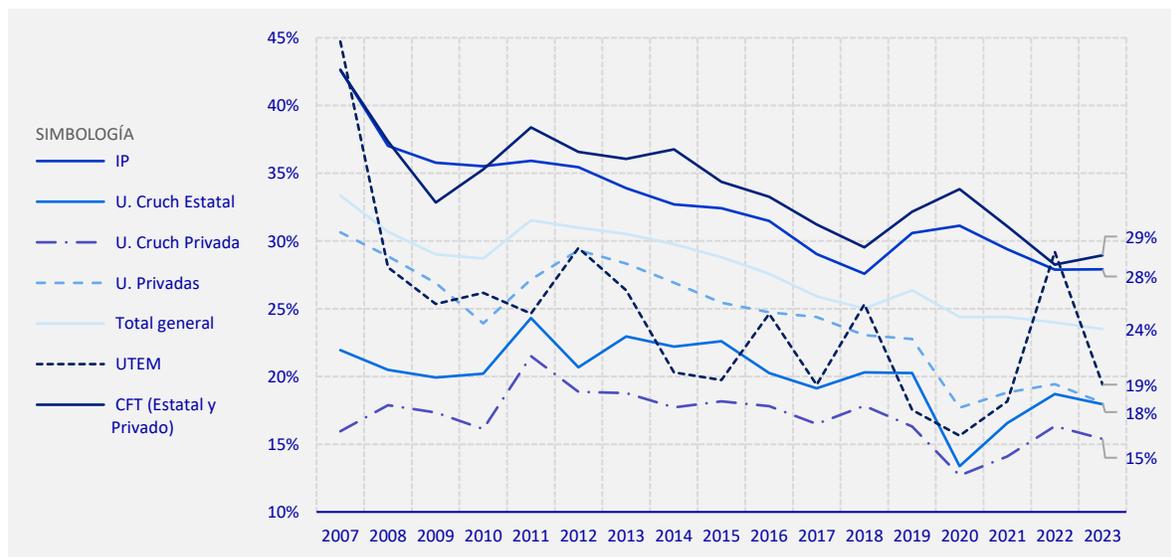
$$\text{Desercion Acumulada (DA)} = \frac{\text{Número de estudiantes que desertaron desde el ingreso hasta el año } t}{\text{Número de estudiantes que ingresaron originalmente}}$$

1.2. Deserción Sistema Universitario

Considerando el panorama general de las Instituciones de Educación Superior, la tasa de deserción en primer año fue del 24%. Este indicador retomó la tendencia a la baja que venía registrando desde 2011, la cual solo se había visto alterada en 2019 e inicios de la pandemia debido a la contingencia social y/o sanitaria.

Sin embargo, la deserción varía según el tipo de institución. Así, las universidades estatales pertenecientes al CRUCH presentan una deserción del 18,7%, las privadas CRUCH cuentan con una tasa de 16,4% y las universidades privadas una deserción mayor, del 19,6%. Al igual que en los reportes anteriores, la tendencia general es que las universidades muestran de manera sostenida tasas de deserción más bajas que las demás instituciones de educación superior, no obstante, al igual que el año anterior los CFT e IP han disminuido sus tasas de deserción, mientras las universidades han experimentado un leve aumento de este índice.

Gráfico 1. Evolución de la Deserción de 1er año por tipo de institución



1.3. Aportes de la Encuesta a los criterios de certificación externa

Con fecha 30 de septiembre de 2021, la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) aprobó los nuevos criterios y estándares para la acreditación de los subsistemas técnico profesional y universitario junto con las carreras profesionales, carreras profesionales con licenciatura y programas de licenciatura.

Además, el artículo 15 y siguientes de la ley 20.129 establece que las instituciones de educación superior deberán acreditarse obligatoriamente en catorce criterios los cuales se operacionalizan en cinco dimensiones: docencia y resultados del proceso de formación; gestión estratégica y recursos institucionales; aseguramiento interno de la calidad y vinculación con el medio (obligatoria a partir del 29 de mayo de 2025). Adicionalmente, las instituciones de educación superior podrán acreditar voluntariamente la dimensión de investigación, creación y/o innovación (ver Tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones y criterios para la acreditación institucional universitaria a los cuales tributa el reporte

I. Dimensión Docencia y Resultados del Proceso de Formación		
Criterio 1.	Modelo educativo y diseño curricular	✓
Criterio 2.	Procesos y resultados de enseñanza y aprendizaje	✓
Criterio 3.	Cuerpo académico	
Criterio 4.	Investigación, innovación docente y mejora del proceso formativo	
II. Dimensión Gestión Estratégica y Recursos Institucionales		
Criterio 5.	Gobierno y estructura organizacional	
Criterio 6.	Gestión y desarrollo de personas	
Criterio 7.	Gestión de la convivencia, equidad de género, diversidad e inclusión	
Criterio 8.	Gestión de recursos	
III. Dimensión Aseguramiento Interno de la Calidad		
Criterio 9.	Gestión y resultados del aseguramiento interno de la calidad	
Criterio 10.	Aseguramiento de la calidad de los programas formativos	✓
IV. Dimensión Vinculación con el Medio		
Criterio 11.	Política y gestión de la vinculación con el medio	
Criterio 12.	Resultados e impacto de la vinculación con el medio	
V. Dimensión Investigación, Creación y/o Innovación		
Criterio 13.	Política y gestión de la investigación, creación y/o innovación	
Criterio 14.	Resultados de la investigación, creación y/o innovación	

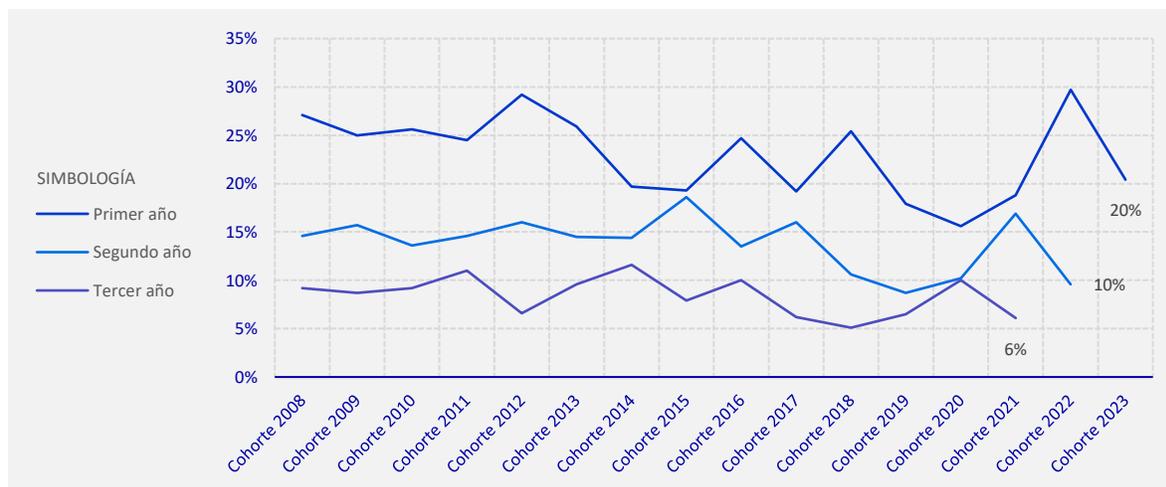
2. Deserción Institucional de Primer, Segundo y Tercer año.

El reporte *Caracterización de estudiantes que desertan 2024* analiza la deserción de estudiantes en primer, segundo y tercer año. Para esto, se estudian simultáneamente tres cohortes de ingreso: 2021, 2022 y 2023. Es importante señalar que **solo se incluye en el análisis a estudiantes pertenecientes a las carreras diurnas y vigentes de la UTEM.**

A grandes rasgos, existe una disminución significativa en la deserción de primer año para la cohorte 2023 respecto a la anterior, lo que representa un avance positivo.

El Gráfico 2 muestra las tasas de deserción marginal por año de estudio para las cohortes de ingreso desde 2008 hasta 2023. Los datos se organizan en función de las tasas de deserción marginal correspondientes al primer, segundo y tercer año, lo que permite identificar patrones y tendencias en el abandono de los estudios universitarios en la UTEM. Es importante destacar que las cohortes 2022 y 2023 no cuentan con datos para el segundo y tercer año, ya que estos estudiantes aún no han alcanzado dichos períodos académicos al momento del análisis. Para estas cohortes, solo se dispone de información del primer año (2023 y 2022) y del segundo año (solo para la cohorte 2022). En contraste, desde la cohorte 2021 hacia atrás, se dispone de datos completos para los tres años de estudio.

Gráfico 2. Deserción marginal de 1er, 2do y 3er año según cohorte de ingreso



Las tasas de deserción del primer año son consistentemente las más altas para todas las cohortes analizadas, lo que evidencia que este período es crítico para la permanencia estudiantil. El porcentaje más alto se observa en la cohorte 2022, con un 30% de deserción, mientras que el más bajo corresponde a la cohorte 2020, con un 16%. Como hito destacado en esta versión del reporte, la deserción de primer año experimenta una disminución significativa de aproximadamente 10 puntos porcentuales (p.p.) en la cohorte 2023 en comparación con la cohorte 2022, reduciéndose de un 30% a un 20%, lo cual representa un avance positivo para la UTEM.

En cuanto a la deserción del segundo año, esta muestra una tendencia más estable y presenta valores menores en comparación con el primer año. La cohorte 2015 registra la tasa de deserción más alta en este periodo, con un 19%, mientras que las cohortes 2019 y 2020 presentan los valores más bajos, ambos con un 9%. Al igual que en el primer año, la deserción de segundo año disminuye en la cohorte 2023 respecto a la anterior, con una reducción de 7 p.p.

Por otro lado, las tasas de deserción de tercer año son, en general, las más bajas. La cohorte 2014 alcanza la tasa más alta en este período, con un 12%, mientras que la cohorte 2018 registra el valor más bajo, con un 5%. De los resultados, se identifica una tendencia hacia el alza en las tasas de deserción del tercer año desde la cohorte 2018, incrementando gradualmente hasta alcanzar un 10% en la cohorte 2020, para luego caer a un 6% en la cohorte 2021, que es la de tercer año que corresponde a este reporte, representando una disminución de 4 p.p. respecto a la cohorte anterior.

Al desagregar los datos por facultades, como se presenta en la Tabla 2, se mantiene que la deserción de primer año es consistentemente la más alta en todas las facultades. En esta línea, la facultad con mayor deserción de primer año es FCNMMA, con un 24%, seguida de FCCOT, con un 21%. A pesar de estas diferencias, la deserción promedio de primer año se mantiene relativamente homogénea, en torno a la tasa institucional del 20%.

En segundo año, las tasas de deserción muestran mayor variabilidad entre facultades. Mientras que la FHTCS presenta la menor deserción con un 8%, la FCCOT registra la tasa más alta con un 12%. Esto indica que, si bien la deserción tiende a disminuir en esta etapa, algunas facultades experimentan pérdidas de estudiantes más pronunciadas que otras.

En tercer año, la deserción tiende a ser más baja en general, pero exhiben mayores diferencias entre facultades. La FING muestra la tasa más alta con un 11%, valor similar a la deserción institucional de segundo año. En contraste, la FCNMMA y FHTCS tienen la menor deserción, con solo un 1%, muy por debajo de la media institucional del 6% en este año.

Estos resultados evidencian que, aunque el primer año sigue siendo el período más crítico en términos de deserción, esta varía significativamente en años posteriores según facultad. Algunas facultades muestran un retención más sólida en años avanzados, mientras que otras presentan pérdidas de estudiantes más pronunciadas incluso después de primer año.

Tabla 2. Proporción de estudiantes que deserta sobre el total de facultad, según cohorte de ingreso

Facultad	Primer año Cohorte 2023	Segundo año Cohorte 2022	Tercer año Cohorte 2021
FCNMMA	24%	9%	1%
FCCOT	21%	12%	8%
FHTCS	20%	8%	1%
FING	20%	10%	11%
FAE	20%	9%	4%
UTEM	20%	10%	6%

Desagregando la deserción por programa, se observa que la carrera con la mayor tasa de deserción es Ingeniería en Administración Agroindustrial, con un 68%. Este resultado debe interpretarse con

precaución, ya que la matrícula inicial fue de solo 3 estudiantes, de los cuales 2 desertaron, generando un impacto proporcionalmente alto en el porcentaje calculado.

Además, se identifican otras carreras con tasas de deserción significativamente elevadas. Entre ellas, Ingeniería Civil en Prevención de Riesgos y Medio Ambiente registra una tasa del 52%, con 25 matriculados de los cuales 13 desertaron. En tanto, las carreras de Ingeniería en Química, Química Industrial e Ingeniería en Geomensura presentan tasas de 39%, 36% y 35%, respectivamente. En estos casos, Ingeniería en Química tuvo 23 matriculados, con 9 estudiantes que desertan; Química Industrial tuvo 22 matriculados, de los cuales 8 desertaron; mientras que Ingeniería en Geomensura contó con una matrícula inicial de 20 estudiantes, de los cuales 7 abandonaron sus estudios.

Estos resultados de carreras con matrículas bajas, como Ingeniería en Administración Agroindustrial, deben ser analizados con cautela, ya que el reducido tamaño de la muestra amplifica los porcentajes y podría no reflejar un comportamiento generalizado.

Tabla 3. Carreras con mayor tasa de deserción de primer año

Nombre carrera	Matrícula 1er año (Cohorte 2023)	Deserción	Tasa de deserción (%)
Ingeniería en Administración Agroindustrial	3	2	68%
Ingeniería Civil en Prevención de Riesgos y Medio Ambiente	25	13	52%
Ingeniería en Química	23	9	39%
Química Industrial	22	8	36%
Ingeniería en Geomensura	20	7	35%

Al analizar las carreras con las tasas de deserción más bajas en el primer año, destaca el Bachillerato en Ciencias de la Ingeniería, con una tasa de 9%, correspondiente a una matrícula inicial de 11 estudiantes, de los cuales solo 1 desertó.

Otras carreras con bajas tasas de deserción incluyen Dibujante Proyectista, con un 10% de deserción, de una matrícula inicial de 20 estudiantes, y tres carreras con tasas entre el 12% y 14%: Ingeniería Civil en Ciencia de Datos, con 17 matriculados (2 abandonan); Ingeniería Civil en Obras Civiles, con 56 matriculados (7 abandonan); e Ingeniería en Comercio Internacional, con 107 matriculados (15 abandonan).

Tabla 4. Carreras con menor tasa de deserción de primer año

Nombre carrera	Matrícula 1er año (Cohorte 2023)	Deserción	Tasa de deserción (%)
Bachillerato en Ciencias de la Ingeniería	11	1	9%
Dibujante Proyectista	20	2	10%
Ingeniería Civil en Ciencia de Datos	17	2	12%
Ingeniería Civil en Obras Civiles	56	7	13%
Ingeniería en Comercio Internacional	107	15	14%

3. Caracterización de las y los estudiantes que desertan

La caracterización de las y los estudiantes que desertan se lleva a cabo mediante la combinación de información proveniente del “Cuestionario de factores de retención y diagnóstico de estudiantes de primer año UTEM”, junto con los datos del DEMRE y la información administrativa recopilada del proceso interno de matrículas.

El perfil que se construye permite identificar grupos de riesgo de deserción que pueden presentar características diferenciadas según la pertenencia a grupos/poblaciones específicas, de tal manera, aporta en la focalización de las políticas internas de apoyo estudiantil. Los perfiles que se definen para mostrar las características de las y los estudiantes son 3: 1) perfil general, 2) perfil socioeconómico y 3) perfil académico.

3.1. Perfil General

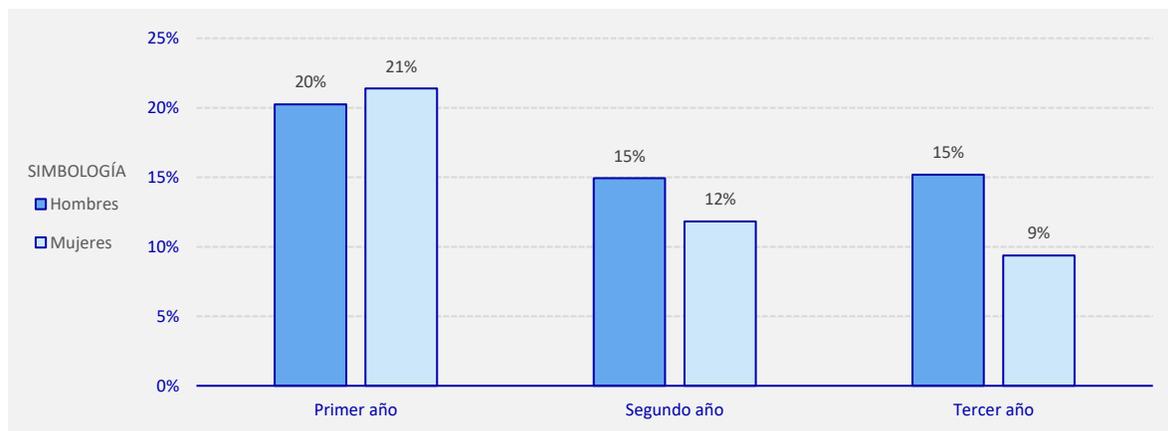
El perfil general considera la caracterización de las y los estudiantes que desertan según sexo y su región de procedencia.

A partir del segundo año, las mujeres presentan menores tasas de deserción que los hombres, con brechas crecientes de 3 p.p. en el segundo año y 6 p.p. en el tercero.

El Gráfico 3 presenta la tasa de deserción universitaria desglosada por sexo y año académico, lo que permite identificar diferencias específicas entre hombres y mujeres en los distintos momentos críticos de la trayectoria académica.

En primer año, no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres, ya que la tasa de deserción de las mujeres es 1 p.p. que la de los hombres (21% vs. 20%). Esto refuerza la importancia de prestar atención a este periodo inicial, ya que concentra las tasas de deserción más altas para ambos grupos. No obstante, al aplicar un test de hipótesis bilateral, no se encuentra evidencia estadística suficiente para concluir que ambas tasas son diferentes, dado que el p-valor obtenido 0.58, superior al umbral 0.05.

Gráfico 3. Tasa de deserción universitaria por año académico, según sexo



En el segundo año, la brecha entre ambos grupos se amplía. La tasa de deserción de los hombres es 15%, mientras que en las mujeres disminuye a 12%, reflejando a una diferencia de 3 p.p. Este resultado sugiere una mejora relativa en la retención de mujeres durante esta etapa. Sin embargo, al aplicar un test de hipótesis, la diferencia sigue sin ser estadísticamente significativa ($p = 0.15$), lo que indica que la variación observada podría deberse al azar.

En el tercer año, la brecha se amplía aún más, con una tasa de deserción del 15% en hombres y 9% en mujeres, lo que representa una diferencia de 6 p.p. A diferencia de las cohortes anteriores, en este caso el test de hipótesis bilateral sí indica una diferencia estadísticamente significativa ($p < 0.05$), lo que confirma que, en esta etapa, las mujeres consolidan mejor su permanencia en la universidad en comparación con los hombres.

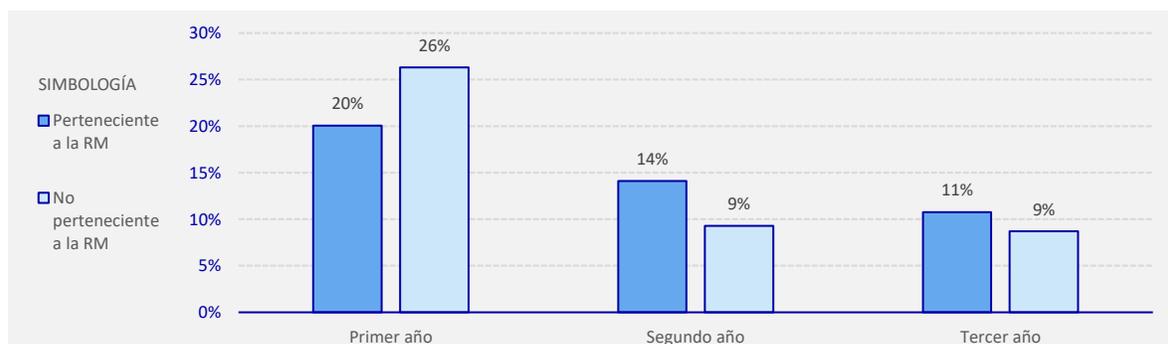
En términos generales, si bien las mujeres presentan menores tasas de deserción a partir del segundo año, las diferencias no son estadísticamente significativas hasta tercer año. Esto pone de manifiesto la necesidad de fortalecer estrategias de retención en el primer año, particularmente enfocadas en los hombres, quienes tienden a mantener tasas de deserción más altas en los años posteriores.

Pareciera existir un efecto negativo en la retención estudiantil asociado a provenir fuera de la RM.

El Gráfico 4 muestra la tasa de deserción universitaria desglosada por año académico y la pertenencia de las y los estudiantes a la Región Metropolitana (RM) o a otras regiones, revelando diferencias en el comportamiento de la deserción entre ambos grupos. A primera vista, parece existir un efecto negativo en la retención estudiantil asociado a provenir fuera de la RM, particularmente en primer año, donde los estudiantes de otras regiones presentan tasas de deserción más elevadas. Sin embargo, este efecto tiende a desaparecer en los años siguientes.

En primer año, la deserción es mayor entre estudiantes que no pertenecen a la RM (26%) en comparación con los de la RM (20%), con una diferencia de 6 (p.p.). Este sugiere que las y los estudiantes provenientes de otras regiones podrían enfrentar mayores dificultades de adaptación académica o personal al entorno universitario. Sin embargo, al realizar un test de hipótesis bilateral, no se encuentra evidencia estadística suficiente para concluir que las tasas de deserción son realmente distintas ($p = 0.148$, superior al umbral 0.05). Esto indica que la diferencia observada podría deberse a otros factores.

Gráfico 4. Tasa de deserción universitaria según pertenencia a la región metropolitana



En segundo año, las tasas de deserción disminuyen en ambos grupos, alcanzando 14% para las y los estudiantes de la RM y un 9% para los de otras regiones, con una brecha a 5 p.p. A diferencia del primer año, aquí se observa una inversión en la tendencia, con menores tasas de deserción en los estudiantes de regiones. Sin embargo, nuevamente, la diferencia no es estadísticamente significativa ($p=0.376$), lo que significa que no se puede afirmar con certeza que la procedencia geográfica tenga un impacto real en la retención estudiantil.

En tercer año, las tasas de deserción se estabilizan, alcanzando 11% en la RM y 9% fuera de la RM, con una diferencia aún menor de 2 p.p. En este caso, el test de hipótesis confirma que no hay diferencias significativas ($p=0.660$), lo que refuerza la idea de que, en las etapas avanzadas de la trayectoria universitaria, la procedencia geográfica deja de ser un factor relevante en la deserción.

3.2. Perfil Socioeconómico

Para construir el perfil socioeconómico de quienes interrumpen sus estudios en la UTEM se utilizaron datos administrativos de la Universidad e información proveniente de la “Encuesta de Factores de Retención y Diagnóstico de ingreso de estudiantes de primer año”, aplicada a inicios de 2024. En este perfil se considera la dependencia del establecimiento de enseñanza media, la escolaridad de las madres y padres y la obtención del beneficio de la gratuidad.

La deserción universitaria es mayor en colegios públicos independiente de la cohorte de ingreso.

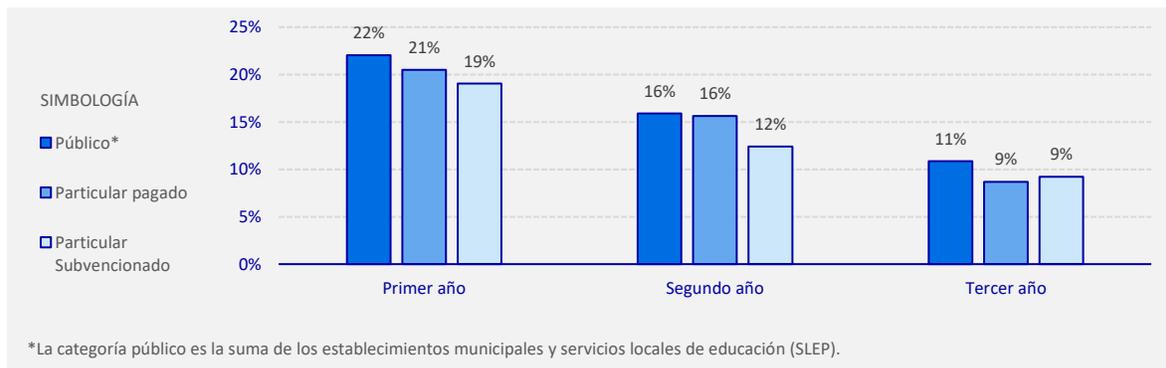
La tasa de deserción universitaria muestra diferencias significativas según la dependencia del establecimiento de enseñanza media de los estudiantes (público, particular pagado y particular subvencionado) y el año en que ocurre la deserción. Cabe destacar que la categoría público incluye tanto los establecimientos municipales como los servicios locales de educación (SLEP).

En el primer año, los estudiantes provenientes de establecimientos públicos presentan la mayor tasa de deserción (22%), seguidos de aquellos de particulares pagados (21%) y particulares subvencionados (19%). Sin embargo, es importante destacar que en las tres categorías la tasa de deserción ha mostrado una disminución en comparación con años anteriores, lo que evidencia un avance positivo en la retención estudiantil inicial.

En el segundo año, las tasas de deserción actuales son 16% para estudiantes provenientes de establecimientos públicos y particulares pagados, y 12% para particulares subvencionados. Sin embargo, al comparar con los valores de deserción de segundo año para el 2024, se observa un incremento generalizado en este periodo. En el caso de los establecimientos públicos, la deserción de segundo año era de 11%, para particulares subvencionados de 8% y para particulares pagados de 11%, cifras que han aumentado en este análisis. Este aumento sugiere la necesidad de reforzar estrategias de retención en el segundo año académico.

Para el tercer año, las tasas de deserción disminuyen aún más, alcanzando un 11% entre los estudiantes de establecimientos públicos, mientras que los de particulares pagados y subvencionados registran tasas similares, del 9%. Este comportamiento refleja una tendencia hacia la estabilización de las tasas de deserción al avanzar en la trayectoria académica.

Gráfico 5. Tasa de deserción según dependencia establecimiento enseñanza media y año de deserción



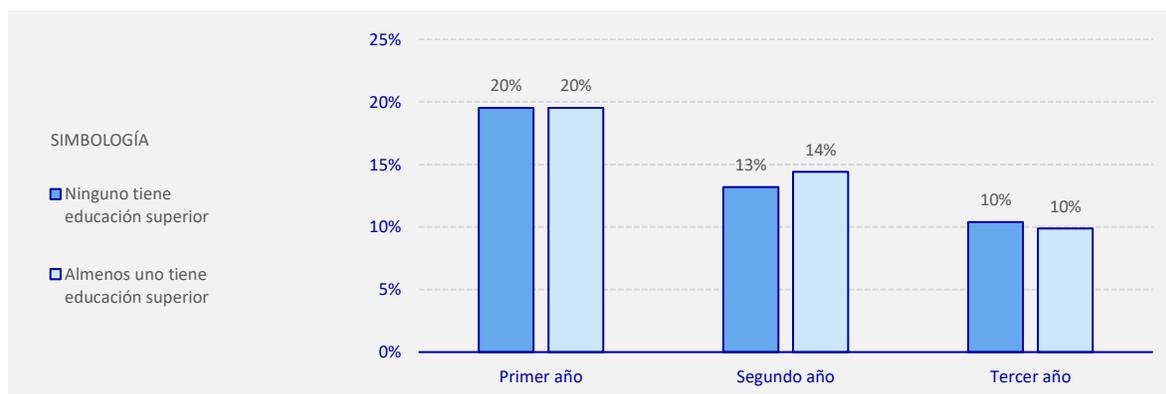
La escolaridad de los padres no parece ser un factor determinante en la deserción universitaria en esta versión del reporte.

El Gráfico 6 presenta la tasa de deserción universitaria según la escolaridad de los padres y el año en que los estudiantes abandonaron sus estudios. Se diferencia entre aquellos cuyos padres no poseen educación superior y aquellos donde al menos uno de los padres ha cursado estudios superiores, con el objetivo de analizar si este factor influye en la permanencia universitaria.

En primer año, la deserción alcanza el 20% en ambos grupos, lo que sugiere que otros factores, como el rendimiento académico o las condiciones socioeconómicas, podrían tener un mayor impacto en la decisión de abandonar los estudios. En segundo año, la diferencia es mínima, con tasas de 13% y 14%, respectivamente, lo que indica que la escolaridad de los padres no marca una diferencia significativa en esta etapa. En tercer año, la deserción disminuye a 10% en ambos casos, reflejando una mayor estabilidad entre quienes han avanzado en su trayectoria académica.

Si bien en versiones anteriores del reporte la escolaridad de los padres se había identificado como un factor determinante en la deserción, en esta oportunidad los datos no evidencian una relación clara. Esto sugiere la necesidad de complementar el análisis con otras variables, como el rendimiento académico o el acceso a beneficios estudiantiles, para comprender mejor los factores que inciden en el abandono universitario.

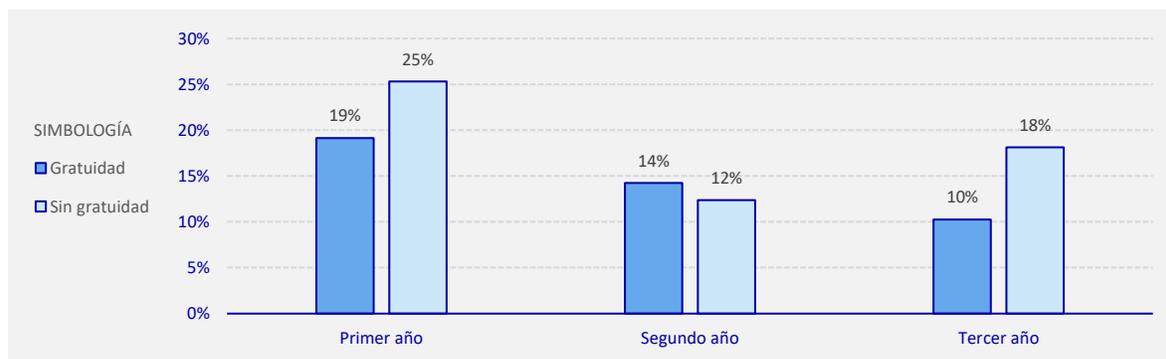
Gráfico 6. Comparación de la tasa de deserción por año, según nivel educativo de padres



La gratuidad en la educación superior parece estar asociada con una menor tasa de deserción universitaria, especialmente en el primer y tercer año de estudio.

La política de gratuidad, implementada desde 2016, ha tenido un impacto significativo en la educación superior, asegurando el acceso a estudios universitarios para un porcentaje creciente de estudiantes. Esto es especialmente relevante en el contexto de la UTEM, donde al 2024, el 78,8% de las y los estudiantes nuevos cuenta con este beneficio. Dado su alcance, resulta crucial analizar cómo la gratuidad se relaciona con la deserción universitaria, identificando diferencias entre quienes cuentan con el beneficio y quienes no, para evaluar su efectividad en la retención estudiantil.

Gráfico 7. Tasas de deserción, según beneficio de gratuidad y año de deserción



El Gráfico 7 muestra las tasas de deserción universitaria según el acceso a gratuidad y el año de deserción, evidenciando brechas relevantes entre ambos grupos. En el primer año, los estudiantes sin gratuidad presentan una tasa de deserción más alta (25%) en comparación con quienes tienen gratuidad (19%), reflejando una diferencia de 6 puntos porcentuales (p.p.). Cabe destacar que esta brecha ha disminuido en comparación con el año pasado, cuando era de 9 p.p., lo que podría sugerir una leve mejora en la retención inicial entre los estudiantes sin gratuidad.

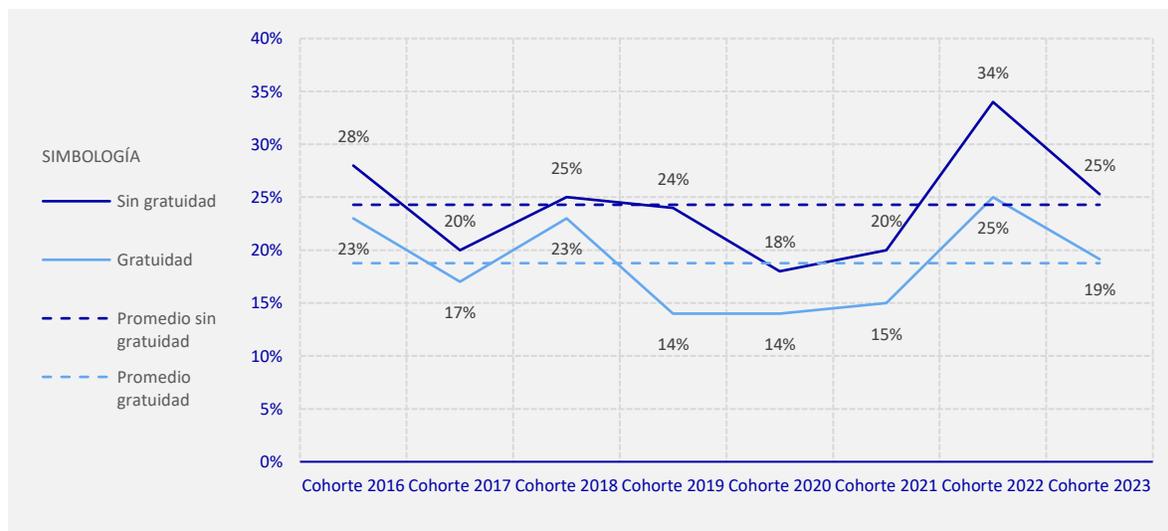
En el segundo año, las tasas de deserción disminuyen para ambos grupos. Los estudiantes sin gratuidad registran un 12%, mientras que los beneficiarios de gratuidad alcanzan un 14%, lo que invierte la tendencia observada en el primer año y deja una diferencia de 2 p.p. a favor de los estudiantes sin gratuidad.

En el tercer año, las tasas de deserción vuelven a destacar el impacto positivo de la gratuidad. Los estudiantes con gratuidad presentan una tasa de deserción del 10%, frente al 18% de quienes no tienen el beneficio, generando una brecha de 8 p.p. Este resultado marca un cambio importante respecto al año anterior, cuando la diferencia era solo de 1 p.p., evidenciando un aumento considerable en la retención de estudiantes con gratuidad hacia los últimos años de la trayectoria académica.

Adicionalmente, se muestra la serie de tasas de deserción de primer año según el beneficio de gratuidad para las cohortes comprendidas entre 2016 y 2023, lo que permite complementar el análisis con una perspectiva temporal y observar las diferencias entre estudiantes con y sin gratuidad a lo largo de los años (gráfico 8). En las primeras cohortes analizadas (2016 y 2017), las tasas de deserción de primer año muestran una brecha moderada entre estudiantes sin gratuidad (28%) y aquellos con gratuidad (23%), con una diferencia aproximada de 5 puntos porcentuales (p.p.).

Entre las cohortes 2018 y 2019, las tasas disminuyen para ambos grupos, alcanzando su punto más bajo en la cohorte 2019, con tasas del 18% para estudiantes sin gratuidad y 14% para estudiantes con gratuidad, reduciendo la brecha a 4 p.p. Sin embargo, a partir de la cohorte 2021, se observa un aumento en las tasas de deserción, especialmente entre los estudiantes sin gratuidad. En la cohorte 2022, la deserción sin gratuidad alcanza su máximo (34%), mientras que los estudiantes con gratuidad registran un 25%, ampliando la brecha a 9 p.p. Para la cohorte 2023, esta brecha disminuye a 6 p.p., con tasas de 25% y 19%, respectivamente.

Gráfico 8. Tasas de deserción de 1er año, según beneficio de gratuidad (cohorte 2016-2023)



3.3. Perfil Académico

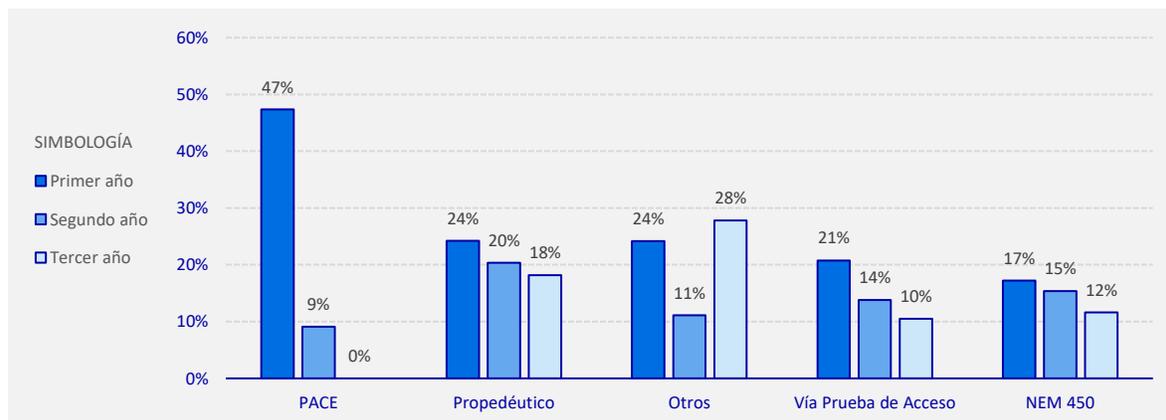
Para construir el perfil académico de las y los estudiantes se describe la vía de ingreso de quienes desertan, los puntajes obtenidos en la PAES en las dos pruebas obligatorias (lenguaje y matemática), las notas de la enseñanza media (NEM), y el desempeño académico en la Universidad, a partir del porcentaje de aprobación y promedio de notas en los cursos inscritos de cada estudiante.

La deserción varía significativamente según la vía de acceso, siendo más alta en el primer año para estudiantes de PACE (47%) y más baja para NEM 450 (17%).

Existen diversos mecanismos de ingreso a la UTEM, entre ellos: la Prueba de Acceso (PAES), el criterio de NEM 450, el Propedéutico, el programa PACE y otras vías alternativas. En términos de representatividad, la PAES es la principal vía de ingreso, con 1.064 estudiantes, lo que corresponde al 64% de la matrícula. Le sigue el criterio de NEM 450, que incluye a 349 estudiantes (21%), mientras que el Propedéutico aporta 165 estudiantes (10%). Por su parte, el programa PACE tiene una representación significativamente menor, con solo 19 estudiantes, equivalente a apenas el 1%.

Esta diversidad en las vías de acceso resalta la importancia de analizar las tasas de deserción asociadas a cada mecanismo, con el fin de identificar patrones específicos y áreas donde se puedan implementar estrategias de apoyo. El Gráfico 9 presenta las tasas de deserción universitaria según la vía de acceso y el año de deserción, destacando diferencias importantes entre los grupos.

Gráfico 9. Tasas de deserción según vía de acceso a la Universidad y año de deserción



Las y los estudiantes que ingresaron por la vía PACE muestran una tasa de deserción en el primer año considerablemente alta (47%), lo que genera una diferencia significativa de 23 puntos porcentuales (p.p.) respecto a quienes acceden por la Prueba de Acceso (21%). En contraste, las tasas de deserción en el segundo y tercer año disminuyen drásticamente para este grupo, con 9% y 0%, respectivamente.

En el caso de la vía Propedéutico, las tasas son más moderadas. En el primer año, la deserción es del 24%, lo que implica una brecha de 3 p.p. respecto al promedio de los estudiantes que ingresan por la Prueba de Acceso (21%). En el segundo y tercer año, las tasas disminuyen gradualmente a 20% y 18%, respectivamente.

Para estudiantes que ingresaron a través de la categoría Otros, que incluye mecanismos de acceso alternativos, las tasas de deserción en el primer año son del 28%, generando una brecha de 7 p.p. respecto a quienes ingresan por la Prueba de Acceso. En el segundo y tercer año, las tasas bajan a 24% y 11%, mostrando una reducción significativa en los años posteriores.

En la vía Prueba de Acceso, utilizada por la mayoría de los estudiantes, las tasas de deserción son más moderadas y se reducen progresivamente: 21% en el primer año, 14% en el segundo y 10% en el tercero. Esto posiciona a este grupo con tasas más estables a lo largo de los años.

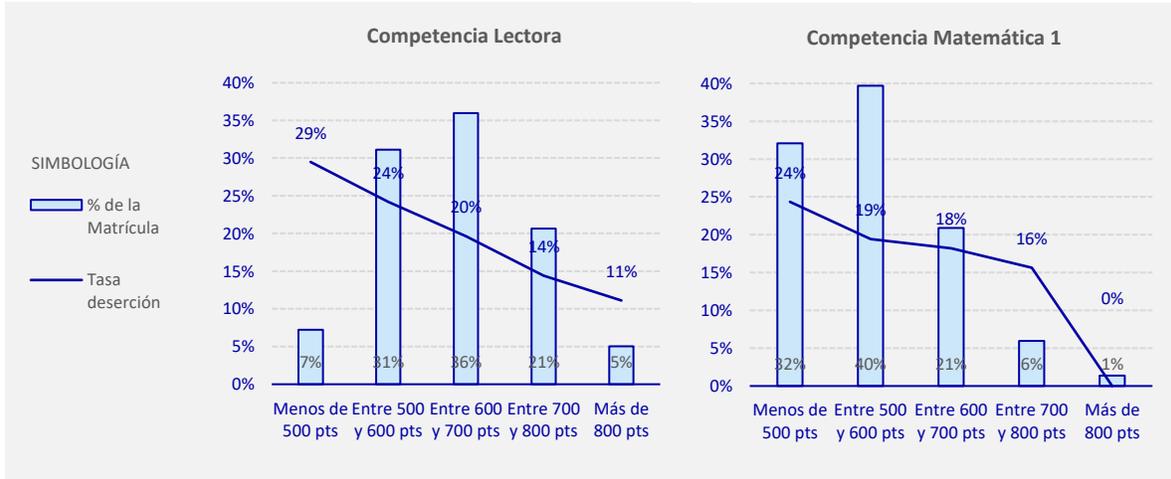
Finalmente, las y los estudiantes que ingresaron con un NEM igual o inferior a 450 puntos presentan tasas relativamente constantes. En el primer año, la deserción es del 17%, lo que representa una brecha de 4 p.p. menos respecto a los estudiantes de la vía Prueba de Acceso (21%). En el segundo y tercer año, las tasas disminuyen a 15% y 12%, respectivamente.

Las tasas de deserción son mayores en los puntajes más bajos de PAES, mientras que en los rangos intermedios y altos la deserción es menor.

El Gráfico 10 presenta las tasas de deserción de primer año según los puntajes obtenidos en la PAES de Competencia Lectora y Competencia Matemática 1, lo que permite analizar la relación entre el rendimiento en estas pruebas y la permanencia en la universidad. Es importante señalar que a partir de la PAES se implementó un cambio en la escala de puntajes. Mientras que la PDT (Prueba de Transición), anteriormente conocida como PSU (Prueba de Selección Universitaria), utilizaba una

escala de 150 a 850 puntos, la PAES estableció una nueva escala que va de 100 a 1.000 puntos. Esto debe considerarse al comparar los resultados actuales con reportes anteriores.

Gráfico 10. Tasas de deserción de primer año según puntaje PAES de Competencia Lectora y Matemáticas 1



De los resultados se desprende que las y los estudiantes con puntajes más bajos en la PAES (menos de 500 puntos) tanto de Competencia Lectora como Competencia Matemática 1, tienen tasas de deserción más altas: 29% y 34% respectivamente. Sin embargo, estos tramos representan una baja proporción de la matrícula (7% y 32% en Lectora y Matemática, respectivamente), lo que se traduce a un número reducido de estudiantes pero con una alta propensión a desertar. Por ejemplo, en Competencia Lectora, solo 78 estudiantes tenían menos de 500 puntos, de los cuales 23 desertaron, lo que genera la alta tasa de deserción del 29%.

En contraste, los rangos intermedios de puntajes, donde se concentra la mayor parte de la matrícula, presentan tasas de deserción más moderadas. En Competencia Lectora, el tramo entre 600 y 700 puntos concentra el 36% de la matrícula, con una tasa de deserción del 20%, mientras que en Matemática 1, el tramo de 500 a 600 puntos representa el 40% de la matrícula, con una deserción del 28%. Esto sugiere que, si bien la deserción sigue siendo relevante en estos grupos, su impacto es más representativo a nivel institucional.

En los tramos más altos de puntajes (más de 800 puntos), la deserción es considerablemente menor. En Competencia Lectora, la tasa de deserción en este segmento es de solo 11%, pero la cantidad de estudiantes es muy baja (54 matriculados, 5% de la matrícula total). En Matemática 1, la matrícula en este tramo es aún menor (15 estudiantes, 1% del total), y no se registran casos de deserción.

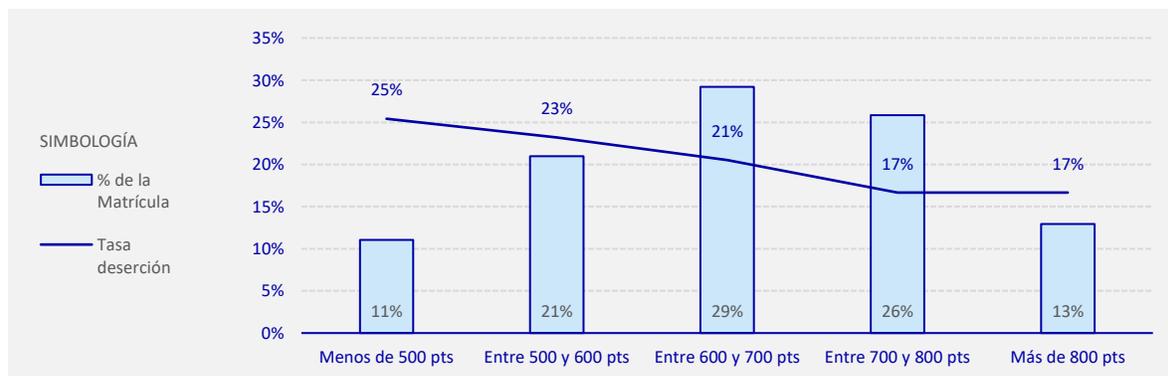
En conclusión, aunque existe una relación clara entre puntaje PAES y deserción, esta relación debe interpretarse considerando la distribución de la matrícula en cada tramo. En los puntajes más bajos, la alta tasa de deserción podría estar amplificadas debido al reducido número de estudiantes, mientras que en los rangos intermedios, las tasas más bajas pueden reflejar tanto una mayor preparación académica como el efecto de una muestra más representativa.

Estudiantes con menores notas en la enseñanza media tienden a presentar una mayor tasa de deserción para primer año.

El Gráfico 11 muestra la relación entre la tasa de deserción de primer año y el puntaje NEM, destacando que la mayoría de las y los estudiantes se concentra en los tramos 600-700 puntos (29% de la matrícula) y 700-800 puntos (26%), mientras que los extremos de la distribución, es decir, quienes tienen menos de 500 puntos (11%) o más de 800 puntos (13%), representan una menor proporción de la matrícula. Esto implica que los valores de deserción en los extremos pueden estar afectados por el tamaño reducido de estos grupos.

En cuanto a la deserción, se observa una tendencia decreciente a medida que aumenta el puntaje NEM. Los estudiantes con menos de 500 puntos presentan la tasa de deserción más alta (25%), seguida del tramo 500-600 puntos (23%) y 600-700 puntos (21%), que tiene la mayor proporción de matrícula. Posteriormente, la deserción disminuye en los tramos superiores, llegando a 17% en 700-800 puntos y en más de 800 puntos. Esto sugiere que estudiantes con mejores notas en enseñanza media tienden a tener una mayor permanencia universitaria, aunque factores como el tamaño de la matrícula en cada tramo y el contexto académico de cada estudiante pueden influir en estos resultados.

Gráfico 11. Tasa de deserción de primer año según promedio de notas enseñanza media (NEM)



La deserción universitaria está precedida por un deterioro progresivo en el rendimiento académico, reflejado tanto en la disminución de la tasa de aprobación como en la caída del promedio de notas.

El Gráfico 12 presenta la evolución de la tasa de aprobación y el promedio de notas por semestre, diferenciando entre estudiantes que desertan y aquellos que continúan en la universidad. Este análisis permite identificar patrones de rendimiento académico y su relación con la permanencia en la institución.

Para el cálculo de la tasa de aprobación, se utilizó el método de rendimiento total de la cohorte, el cual considera el total de asignaturas aprobadas (A), reprobadas (R) y reprobadas por inasistencia (RI) en cada semestre. La tasa de aprobación se obtuvo mediante la fórmula:

$$\text{Tasa de Aprobación} = \frac{\sum A}{\sum(A + R + RI)} \times 100$$

Este cálculo se realizó de manera agregada para cada cohorte y semestre, permitiendo observar la evolución del rendimiento académico a lo largo del tiempo.

Gráfico 12. Tasa de aprobación y promedio de notas por semestre de estudiantes que desertan y no desertan



Para el análisis de las notas, se calculó el promedio de calificaciones por semestre para cada cohorte. Adicionalmente, se diferenciaron los estudiantes que continuaron de aquellos que desertaron, permitiendo identificar patrones de rendimiento académico asociados a la deserción. Para garantizar

la validez de los resultados, solo se consideraron las notas mayores a 1, excluyendo registros erróneos o incompletos. Esto permitió obtener una representación más precisa del desempeño académico a lo largo del tiempo.

En cuanto a la tasa de aprobación, se observa una tendencia decreciente para los estudiantes que desertan en todas las cohortes analizadas. En la cohorte 2021, los estudiantes que permanecen mantienen tasas de aprobación superiores al 87% a lo largo de los semestres, mientras que aquellos que desertan presentan una caída progresiva, pasando de 91% en el primer semestre a 55% en el sexto semestre. Un patrón similar se observa en la cohorte 2022, donde los desertores reducen su tasa de aprobación de 79% en el primer semestre a 31% en el cuarto semestre. Para la cohorte 2023, la diferencia es aún más marcada, con una aprobación inicial del 86% para los no desertores frente a un 43% en quienes abandonan, que se reduce a 27% en el segundo semestre.

El análisis del promedio de notas muestra un comportamiento similar a la tasa de aprobación. En todas las cohortes, los estudiantes que permanecen presentan un desempeño académico más estable en el tiempo, mientras que aquellos que desertan muestran una caída más pronunciada en sus calificaciones. En la cohorte 2021, los no desertores mantienen promedios cercanos a 5,0, mientras que los desertores pasan de 5,1 en el primer semestre a 4,5 en el sexto semestre. Para la cohorte 2022, los promedios de los no desertores oscilan entre 5,0 y 4,7, mientras que los desertores descienden de 4,5 en el primer semestre a 3,2 en el cuarto semestre. En la cohorte 2023, las diferencias son aún más notorias, con los no desertores pasando de 4,8 en el primer semestre a 4,5 en el segundo semestre, mientras que los desertores disminuyen de 3,5 a 2,9 en el mismo período.

4. Encuesta a Estudiantes que desertan

En esta sección se exponen los resultados de la encuesta a estudiantes que no renovaron su matrícula para el año 2024. La recolección de datos se realizó de manera telefónica durante los meses de agosto y septiembre, y de manera online durante el mes de octubre del año 2024.

4.1. Validación de la Representatividad de la Muestra

Para garantizar la representatividad de la muestra obtenida, se realizó un cálculo del tamaño muestral óptimo para poblaciones finitas. Esto permitió estimar el margen de error asociado a los resultados y confirmar que los datos recolectados son válidos para su análisis.

El tamaño de la población considerada en el estudio fue de **617 estudiantes**, incluyendo a las cohortes 2023 (deserción de primer año), 2022 (segundo año) y 2021 (tercer año). Aplicando la fórmula de tamaño muestral para poblaciones finitas:

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}$$

Donde:

- n es el tamaño muestral necesario.
- N es el tamaño del universo que para nuestra encuesta es de 617 (incluyendo las tres cohortes).
- Z es el valor del nivel de confianza (1.96 para 95%, 2.567 para 99%).
- p es la proporción esperada de la población (asumida como 0.5 para maximizar la varianza).

- e es el margen de error deseado (5% expresado como 0.05).

Reemplazando los valores en la ecuación se obtiene una muestra n igual a 237 encuestas, como se obtuvieron 190 respuestas, el margen de error se ajusta de 5% a 6%. Por lo tanto, nuestra muestra sería representativa si aceptamos un margen de error del 6% con un nivel de confianza del 95%. Esto no quiere decir que los resultados presentados en este reporte sean inválidos, sin embargo, es necesario asumir ciertas limitaciones y realizar ciertos ajustes al análisis e interpretarlas acorde al contexto.

Este margen de error indica que si, por ejemplo, un 60% de las y los encuestados responde afirmativamente a una pregunta, el porcentaje real en la población total podría estar entre 54% y 66% con un nivel de confianza del 95%. Esta variabilidad debe ser considerada al interpretar los resultados, asegurando que las conclusiones se ajusten a la precisión estadística del estudio.

4.2. Tasa de respuesta de la Encuesta

En la Tabla 5 se presentan las tasas de respuesta de la encuesta, desglosadas por cohorte y por facultad. En general, para la cohorte 2023 se obtuvo una tasa de respuesta de un 32%, para la cohorte 2022 de un 30% y para la cohorte 2020 de un 27%. Estas cifras muestran un pequeño aumento en la tasa de respuesta respecto a la versión 2023 del reporte, en el caso de la cohorte 2023 (deserción de primer año) fue de 1 p.p., para la cohorte 2022 (deserción de segundo año) es de 1 p.p. y la cohorte 2021 (deserción de tercer año) experimenta una caída de 3 p.p. respecto al año anterior. Estos resultados si bien mantienen los niveles similares en la tasa de respuesta, aún siguen siendo menores a las tasas obtenidas en años anteriores¹.

Tabla 5. Tasas de respuesta de la encuesta por año de deserción y facultad

Facultad	Primer año Cohorte 2023	Segundo año Cohorte 2022	Tercer año Cohorte 2021
UTEM	32%	30%	27%
FAE	29%	36%	56%
FCCOT	30%	15%	8%
FCNMMA	36%	30%	25%
FHCS	51%	38%	40%
FING	29%	32%	27%

El Gráfico 14 muestra la evolución de las tasas de respuesta para las y los estudiantes de primer año que interrumpen sus estudios, junto al total de estudiantes que desertan y la cantidad de encuestas efectivas obtenidas. En los años recientes, la tasa de respuesta ha mostrado una tendencia decreciente desde el 2021 (45%) hasta alcanzar un 31% en 2023. Sin embargo, en 2024, se observa una leve recuperación con un aumento que llega a 32%.

La cantidad de encuestas efectivas (barras celeste oscuro) varía según el universo de estudiantes que deserta. En 2023 con un universo de 389 estudiantes, se lograron 120 encuestas efectivas, mientras que, en 2024, el universo bajó a 345 estudiantes, y se obtuvieron 112 encuestas efectivas.

¹ Para más información ingresar con el usuario UTEM al link <https://sige.utem.cl/menuapp/> en la sección "SMET-UTEM" haciendo clic en "Encuesta estudiantes que desertan".

Por último, respecto al universo el total de estudiantes que deserta en primer año (barras celestes claro) ha fluctuado a lo largo de los años, el valor más alto observado fue en 2017 con 587 estudiantes, y los más bajos entre 2020-2021 con cifras cercanas a 298.

Gráfico 14. Tasa de respuesta de la encuesta para aquellos que desertan en primer año (2014-2023)



4.3. Resultados Encuesta de Deserción

Las principales causas de deserción están relacionadas con la insatisfacción con la carrera que eligieron, la calidad del cuerpo docente y la infraestructura de la Universidad.

La Tabla 5 muestra que las razones por las cuales las y los estudiantes desertan varían considerablemente dependiendo del año académico en que se deserta, evidenciando como las causas se transforman a medida que avanzan en su trayectoria académica. En primer año (cohorte 2023), los motivos se concentran en la insatisfacción inicial con la experiencia universitaria, siendo un 42% de las y los estudiantes los que declaran no estar a gusto con la carrera que escogieron. Además, esta razón se observa acompañada por percepciones críticas hacia la calidad del cuerpo docente y la infraestructura disponible de la Universidad.

Adicionalmente, factores más personales como problemas de salud físicos y/o psicológicos y la distancia entre el hogar y la Universidad, afectan a más de una cuarta parte de quienes responden la encuesta. Esto pone en evidencia la importancia de ofrecer acompañamientos y recursos específicos que mitiguen las dificultades propias de la transición desde la educación media a la universitaria.

Tabla 5. Lista de razones por las cuales las y los estudiantes desertan según año de deserción

Razones de deserción	Primer año Cohorte 2023	Segundo año Cohorte 2022	Tercer año Cohorte 2021
No le gustó la carrera que estudió	42%	37%	20%
Calidad del cuerpo docente	38%	49%	40%
Infraestructura y equipamiento	34%	12%	31%
No le gustó la Universidad	30%	21%	14%
Problemas de salud física o psicológica	28%	37%	40%

Distancia de tu hogar con la Universidad	27%	40%	23%
Otra razón	26%	33%	59%
Debía asumir responsabilidades familiares	24%	51%	34%
La integración con tus compañeros/as	24%	28%	14%
Base académica que traía del colegio	22%	33%	11%
Alta exigencia de los cursos	21%	23%	20%
Falta de organización estudiantil	21%	28%	17%
Compatibilización entre trabajo y estudios	18%	33%	37%
Ocurrencia de paros de estudiantes en la Universidad	16%	21%	49%
Capacidad para financiar los estudios	15%	19%	20%

Para la cohorte que deserta en segundo año, las razones de deserción apuntan hacia factores como responsabilidades familiares. Aquí, el 51% de las y los encuestados menciona que debe asumir responsabilidades familiares, lo que revela como el entorno personal del hogar impacta en la permanencia universitaria. Al mismo tiempo, las críticas hacia el cuerpo docente persisten (49%), siendo 11 p.p. más grande que en comparación al primer año. Por otro lado, la distancia a la Universidad se mantiene como un obstáculo en la retención de las y los estudiantes (40%).

En la deserción de tercer año, un 59% indicó como “otra razón” como causa principal, lo que podría estar reflejando situaciones más particulares o acumulaciones de factores no abordados en etapas anteriores, es decir, son un poco más complejas y de carácter multifactorial. Asimismo, problemas contextuales estudiantiles, como la ocurrencia de paros o movilizaciones toman mayor importancia (49%), evidenciando como el entorno afecta en la decisión de continuar o no con los estudios universitarios. A esto se suman problemas persistentes, como las dificultades de salud físicas y/o psicológicas (40%), que continúan afectando a una cuarta parte de las y los estudiantes.

En resumen, la decisión de abandonar los estudios no responde únicamente a una sola causa, sino que está marcada por una combinación de elementos académicos, personales y contextuales que varían según la etapa en que se encuentren las y los estudiantes. En primer año existe un desajuste entre las expectativas con la carrera y la universidad, mientras que el segundo año se caracteriza por la irrupción de responsabilidades familiares y, finalmente, el tercer año refleja una acumulación de factores y motivos particulares.

En la Tabla 6, se entrega información sobre la razón principal que llevó a las y los estudiantes a desertar, diferenciada por el año de deserción. A diferencia de la tabla anterior, en esta ocasión las y los estudiantes identificaron una sola causa predominante, lo que permite comprender cuáles son los factores más determinantes en cada etapa.

Tabla 6. Razón principal por la cual desertaron las y los estudiantes según año de deserción

Razón principal de deserción	Primer año		Segundo año		Tercer año	
	Cohorte 2023		Cohorte 2022		Cohorte 2021	
	N°	%	N°	%	N°	%
No le gustó la carrera que estudió	28	26%	6	15%	2	6%
Calidad del cuerpo docente	17	16%	7	18%	1	3%
Debía asumir responsabilidades familiares	11	10%	5	13%	5	15%
Otro razón	11	10%	4	10%	8	24%
Problemas de salud física o psicológica	9	8%	6	15%	5	15%

Distancia de tu hogar con la Universidad	7	6%	2	5%	0	0%
Ocurrencia de paros de estudiantes en la Universidad	5	5%	0	0%	1	3%
No le gustó la Universidad	5	5%	1	3%	2	6%
Alta exigencia de los cursos	4	4%	2	5%	0	0%
Capacidad para financiar los estudios	4	4%	2	5%	4	12%
Base académica que traía del colegio	3	3%	0	0%	0	0%
Infraestructura y equipamiento	2	2%	0	0%	0	0%
Falta de organización estudiantil	2	2%	0	0%	0	0%
Compatibilización entre trabajo y estudios	1	1%	5	13%	4	12%
La integración con tus compañeros/as	0	0%	0	0%	2	6%

Al observar los resultados, vemos que se condice con lo obtenido en la tabla 5, la cohorte que deserta en primer año indica que la principal causa es la insatisfacción con la carrera elegida, señalada con un 26%. A esta razón le siguen percepciones negativas sobre la calidad del cuerpo docente con un 16% de respuesta.

Para las y los estudiantes que desertaron en segundo año, si bien la calidad del cuerpo docente figura como la más importante de todas (18%), las responsabilidades familiares y los problemas de salud físicos y/o psicológicos aumentan su incidencia, con un 13% y 15%, respectivamente. Esto sugiere que los motivos son una mezcla de factores académicos, personales y externos.

En el tercer año, los motivos de deserción se diversifican aún más, y la principal causa registrada corresponde a “otra razón”, mencionada por un 24% de las y los estudiantes. Este resultado sugiere que, para esta cohorte, la deserción responde a factores específicos y particulares que no se encuentran contemplados en las categorías que se enlistan en la encuesta. De este modo, al profundizar en las respuestas abiertas entregadas, se identifican una serie de motivos concretos, como el “pésimo ambiente universitario”, “el descontento con la ciudad de Santiago”, o circunstancias personales como haber realizado el “servicio militar”.

Otras razones mencionadas incluyen el deseo de estudiar una carrera que no ofrece la Universidad, la constatación de que no era su verdadera vocación o dificultades logísticas y económicas, como “no contar con recursos para trasladarse a la Universidad”.

Independiente del año de deserción, el trabajo es la actividad más relevante entre quienes abandonan sus estudios.

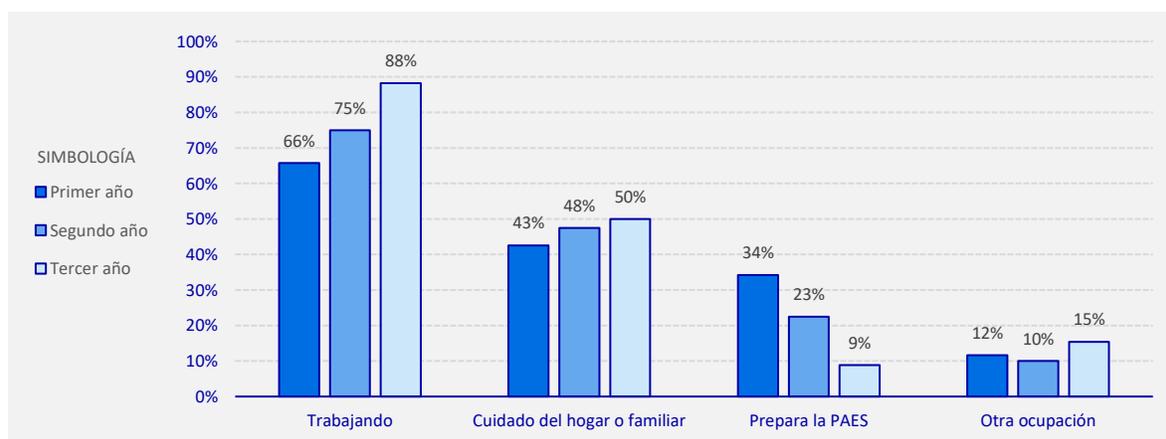
El trabajo es, en efecto, la ocupación actual predominante en las tres cohortes de estudiantes que desertan, aunque su prevalencia aumenta a medida que avanza la trayectoria académica. En el primer año, un 66% de quienes desertan se encuentra trabajando. En el segundo año, esta cifra sube a un 75%. En el tercer año, alcanza un 88%, consolidándose como la principal actividad de quienes han interrumpido sus estudios.

Otra ocupación relevante es el cuidado del hogar o de los familiares, aunque su nivel no varía de manera tan marcada entre las cohortes. En primer año, un 43% indica que se dedica a esta actividad, en el segundo año, la cifra aumenta a un 48% y en el tercer año, alcanza el 50% de respuesta. Este resultado indica que el cuidado del hogar y de la familia es una ocupación constante entre quienes desertan, especialmente en años posteriores.

En contraste, la proporción de estudiantes que preparan la PAES (Prueba de Acceso a la Educación Superior) es más alta entre quienes desertan en primer año (34%), pero disminuye de manera considerable en los años siguientes; en el segundo año solo un 23% prepara la PAES, mientras que, en el tercer año, la cifra cae a un 9%.

Finalmente, “otra ocupación” mantiene una participación relativamente baja y estable a través de las cohortes, con un 12% en primer año, 10% en segundo año y 15% en tercer año. Esto podría representar una diversidad de actividades no laborales ni académicas, como proyectos personales, trabajos informales o situaciones particulares.

Gráfico 15. Situación ocupacional de las y los estudiantes según año de deserción



Los estudiantes que desertan no abandonan por completo la educación superior: la reorientación académica es más frecuente en el primer año, especialmente al cambiar de carrera e institución.

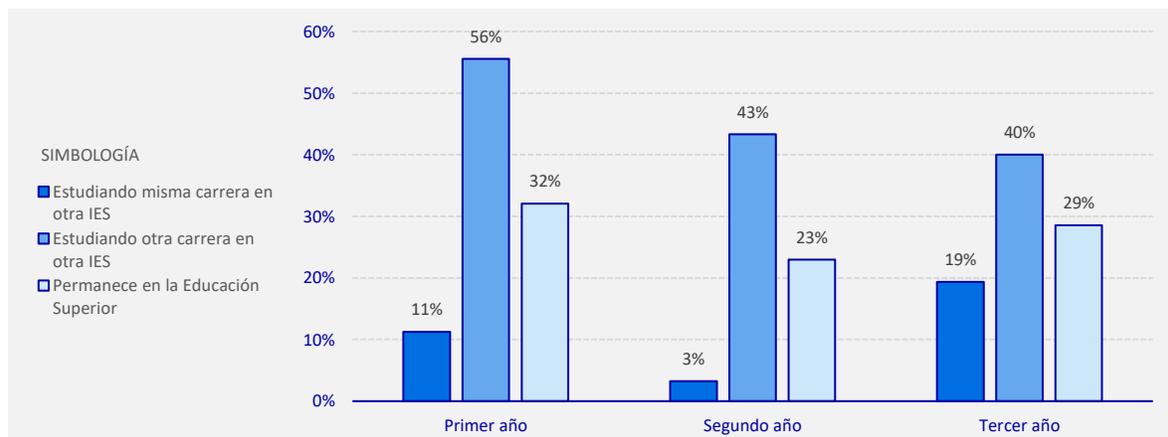
La encuesta no solo identifica si quienes desertan se encuentran trabajando, preparando la PAES, o dedicándose al cuidado del hogar, sino que también recoge información crítica sobre su continuidad educativa en otras instituciones de educación superior. Para los casos en que indican no estar preparando la PAES, se introduce dos preguntas sobre la continuidad académica: 1) ¿Están estudiando la misma carrera en otra institución? 2) ¿Están estudiando otra carrera en otra institución? Estas alternativas entregan un panorama más completo mostrando, que si bien, quienes desertan pueden abandonar sus estudios originales, no necesariamente abandonan la educación superior².

Los datos muestran que una proporción de estudiantes que deserta no abandona por completo la educación superior. Quienes desertan en primer año presentan las tasas más altas de reorientación académica (32%), especialmente al optar por otra carrera en otra institución (56%), lo que sugiere que los problemas de vocación son predominantes en esta etapa. En contraste, la deserción de segundo año tiene las tasas más bajas de permanencia (23%), con una caída en el interés por continuar la misma carrera.

² En la literatura existe el término “Persistencia en la educación Superior”, que corresponde a las y los estudiantes que al año siguiente aparecen en la matrícula de una institución de educación terciaria, independiente de la cohorte e institución de origen.

Por último, en el tercer año, aumenta ligeramente la proporción de quienes continúan en la misma carrera (19%) y en otra carrera (40%). Este comportamiento sugiere que los estudiantes, aunque hayan avanzado en su trayectoria, aún consideran la posibilidad de reubicarse en el sistema educativo.

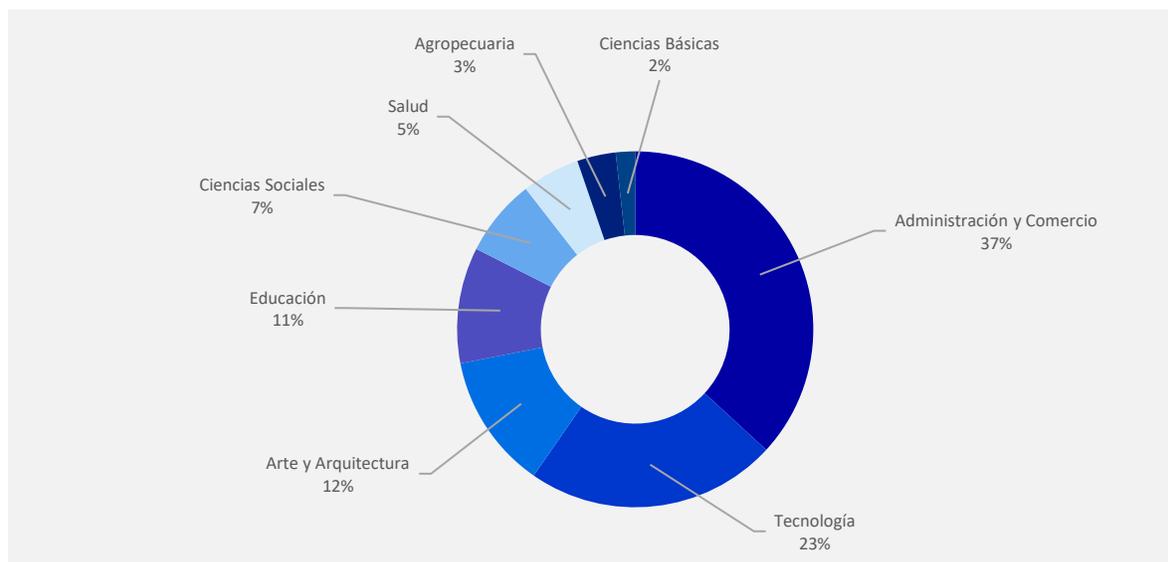
Gráfico 16. Continuidad educativa de estudiantes que desertaron según año de deserción



La mayoría de las y los estudiantes que desertaron y permanecen en la educación superior, se encuentran estudiando carreras pertenecientes al área de administración y comercio y carreras STEM.

Los resultados del Gráfico 17 profundizan en las decisiones académicas de estudiantes que, tras desertar de la UTEM, optaron por continuar sus estudios en otra casa de educación superior. Este análisis ofrece una claridad sobre las áreas del conocimiento hacia las cuales se reorientan.

Gráfico 17. Distribución de áreas del conocimiento elegidas por estudiantes que desertaron y continuaron sus estudios en otra institución



El área de Administración y Comercio, con un 37%, es la principal área elegida por las y los estudiantes que desertan. Esta cifra refleja una fuerte preferencia por carreras asociadas a la gestión, marketing, economía, finanzas, áreas reconocidas por sus altas tasas de empleabilidad. A esto le siguen las áreas STEM o de Tecnología, con un 23% de respuesta, la cual históricamente siempre se ha ubicado en primer lugar, pero para esta versión de la encuesta son superadas por las carreras de Administración y Comercio.

Arte y Arquitectura (12%) y Educación (11%) también tienen una representación importante, lo que podría estar asociado a motivaciones más vocacionales o a un cambio en las aspiraciones personales de las y los estudiantes tras su primera experiencia universitaria. Esto refuerza la idea de que, en muchos casos, la deserción inicial responde a una falta de identificación con la carrera original, y su reorientación representa un proceso de búsqueda hacia áreas que perciben como más alineadas con sus intereses.

En contraste, las áreas de Ciencias Sociales (7%), Salud (5%), Agropecuaria (3%) y Ciencias Básicas (2%) tienen una menor preferencia entre quienes desertan. Estas cifras podrían estar relacionadas con múltiples factores, como la exigencia académica, la duración extendida de estas carreras o incluso las limitaciones en las instituciones alternativas a las que acceden.

La principal institución a la cual optaron por matricularse quienes desertaron, son los Institutos Profesionales.

La elección del tipo de institución a la que migran las y los estudiantes que desertan refleja tendencias claras según el año en que se produce la deserción (Tabla 9). Quienes abandonan en primer año muestran una alta preferencia por los Institutos Profesionales (63%), de modo que se constata una inclinación hacia alternativas que priorizan la formación técnica o práctica. Solo un 37% decide continuar en una universidad.

Tabla 9. Elección del tipo de institución entre quienes continúan en la educación superior

Tipo de IES	Deserción 1er año	Deserción 2do año	Deserción 3er año
IP	63%	79%	56%
Universidad	37%	21%	38%
CFT	0%	0%	6%

En la deserción de segundo año, la proporción que opta por Institutos Profesionales aumenta significativamente a un 79%. Esta cifra indica que, tras dos años en la UTEM, las y los estudiantes que desertan podrían priorizar alternativas con menores años de duración o con una oferta curricular más específica y alineada con el mercado laboral. En contraste, solo un 21% decide cambiarse a otra universidad.

Por último, quienes desertan en tercer año presentan una mayor diversificación en las instituciones elegidas. Aunque los Institutos Profesionales siguen siendo la opción predominante con un 56%, se observa un incremento en el porcentaje que opta por continuar en universidades (38%) y una pequeña proporción (6%) que elige los Centros de Formación Técnica.

La Tabla 10 evidencia el panorama de las instituciones seleccionadas por las y los estudiantes que desertaron pero que se mantuvieron en el sistema. Las cifras son claras, el DUOC UC e INACAP

lideran las preferencias con un 32% y 18% respectivamente, consolidándose como los principales destinos académicos. Esto refuerza la idea de que muchos estudiantes que desertan buscan instituciones que ofrezcan programas más flexibles y vinculados al mercado laboral.

En cuanto a las universidades, aunque representan una proporción menor, hay un grupo que opta por instituciones privadas y tradicionales. La Universidad Diego Portales y la Universidad Santo Tomás, con un 6% cada una, lideran entre las universidades seleccionadas, seguidas por instituciones como la Universidad de Chile y la Universidad Mayor (5%).

Tabla 10. Instituciones elegidas por quienes permanecen en la educación superior tras desertar de la UTEM

Ranking	Tipo de IES	Institución de Educación Superior	N°	%
1	Instituto Profesional	DUOC UC	21	32%
2	Instituto Profesional	INACAP	12	18%
3	Universidad	Universidad Diego Portales	4	6%
4	Universidad	Universidad Santo Tomás	4	6%
5	Universidad	Universidad de Chile	3	5%
6	Universidad	Universidad Mayor	3	5%
7	Instituto Profesional	IP Escuela de Comercio	2	3%
8	Universidad	Universidad Autónoma	2	3%
9	Universidad	Universidad San Sebastián	2	3%
10	Centro de Formación Técnica	CFT CENCO	1	2%
11	Instituto Profesional	IP AIEP	1	2%
12	Instituto Profesional	IP ECOLE	1	2%
13	Instituto Profesional	IP UCN	1	2%
14	Instituto Profesional	IPLACEX	1	2%
15	Universidad	Universidad Alberto Hurtado	1	2%
16	Universidad	Universidad Andrés Bello	1	2%
17	Universidad	Universidad Católica de Temuco	1	2%
18	Universidad	Universidad Central	1	2%
19	Universidad	Universidad de las Américas	1	2%
20	Universidad	Universidad de Santiago de Chile	1	2%
21	Universidad	Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación	1	2%
22	Universidad	Universidad Tecnológica Metropolitana	1	2%

Al cruzar estos resultados con los datos anteriores, se puede concluir que los Institutos Profesionales representan una alternativa frecuente para las y los estudiantes que, tras desertar de la UTEM, optan por programas más cortos, prácticos y alineados con sus necesidades. Por otro lado, algunas universidades, aunque con menor participación, siguen siendo una opción para quienes buscan proyectos educativos con otras exigencias o especialización. Esta diversificación en la elección de instituciones da cuenta de un fenómeno complejo, donde factores como la vocación, el acceso económico y la búsqueda de mejores oportunidades influyen de manera directa en las decisiones de las y los estudiantes.

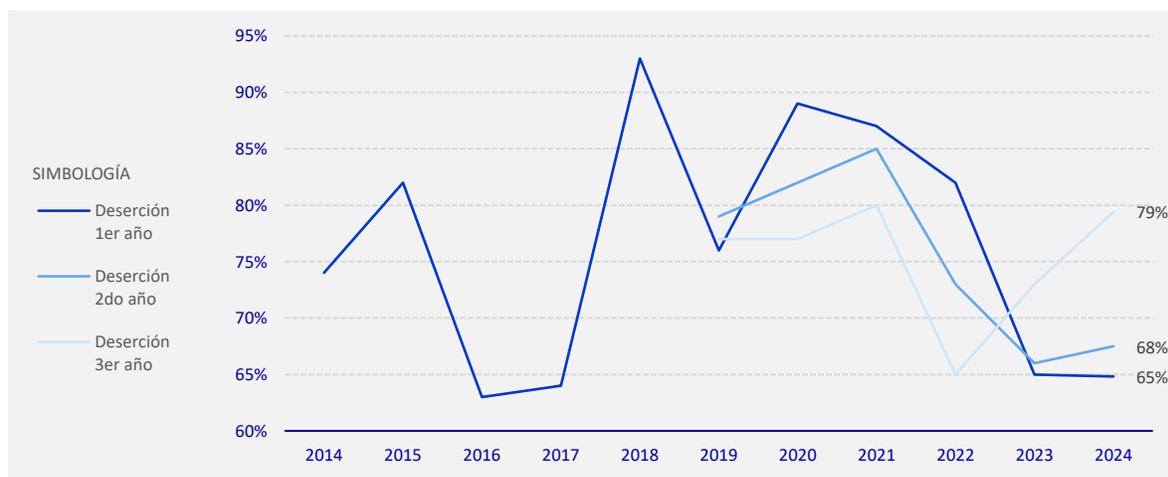
La tasa de recomendación de la UTEM para cursar estudios aumenta para segundo y tercer año, pero se mantiene en el mismo nivel en primer año.

La última pregunta de la encuesta consulta si recomendarían a un familiar o amigo estudiar en la UTEM. La intención de esta pregunta es revelar el impacto de la experiencia académica en su percepción global de la Universidad. Esta recomendación, positiva o negativa, puede ser interpretada como un indicador indirecto de satisfacción con aspectos como la calidad de la enseñanza, el apoyo académico, la infraestructura y la orientación vocacional recibida. Sin embargo, es importante considerar que este análisis se centra exclusivamente en estudiantes que desertaron, por lo que la tasa de recomendación debe entenderse en el marco de su experiencia particular y no como una medida general de satisfacción estudiantil.

El Gráfico 18 entrega los resultados del porcentaje de respuestas afirmativas ("Sí") entre quienes desertaron en primer, segundo y tercer año de sus estudios, proporcionando un indicador clave de la percepción institucional, incluso tras la deserción.

La tasa de recomendación para quienes desertan en primer año ha fluctuado considerablemente, alcanzando su punto más alto en 2018 (93%). Sin embargo, desde 2019, se observa una disminución sostenida, llegando a un mínimo del 65% en 2023 y manteniéndose en ese nivel en 2024. La tasa en segundo año se incorporó al análisis en 2019, con una cifra inicial del 79%. Desde entonces, mostró cierta mejora hacia 2021 (85%), pero luego comenzó a disminuir hasta llegar a su punto más bajo en 2023 (66%) para terminar con una leve recuperación en 2024, alcanzando el 68%. En la deserción en el tercer año, la tasa ha sido más estable, con cifras cercanas al 77%-80% entre 2019 y 2021. Sin embargo, el alza en 2024 al 79% podría indicar una mejora en esta etapa avanzada del proceso educativo.

Gráfico 18. Tasa de recomendación según el año de deserción (2014-2024)³



En conclusión, que un porcentaje de estudiantes que desertó recomiende estudiar en la UTEM refleja que, pese a sus decisiones personales o externas, mantienen una valoración positiva de la institución. Asimismo, las diferencias en los niveles de recomendación según el año de deserción

³ A partir del año 2019 se comienza a aplicar la encuesta a estudiantes que desertan en segundo y tercer año. Por lo tanto es a partir de ese año que es posible construir la tasa de recomendación.

indican que las estrategias de retención deben adaptarse a las necesidades específicas en cada etapa de su carrera. Esto implica que la tasa de recomendación varía según la cohorte de ingreso y el momento en que ocurre la deserción, por lo que es fundamental diseñar estrategias diferenciadas para cada etapa estudiantil.

5. Conclusiones

El análisis de deserción universitaria en la UTEM para las tres cohortes involucradas evidencia que el **primer año sigue siendo el periodo más crítico**, con la tasa de abandono más alta en comparación con el segundo y tercer año. No obstante, se observa una disminución significativa en la deserción de primer año en comparación con la cohorte anterior, reduciéndose en aproximadamente 10 p.p., lo que es una notable mejora en la retención estudiantil para la institución.

El análisis por facultades y carreras muestra que la deserción no es homogénea dentro de la Universidad, ya que algunas facultades presentan tasas de abandono superiores al promedio institucional. A nivel de carreras, también se observan diferencias marcadas, con algunas presentando tasas de deserción muy elevadas y otras considerablemente más bajas.

En cuanto a las variables sociodemográficas, el beneficio de gratuidad sigue estando asociado a menores tasas de deserción en el primer y tercer año, aunque en segundo año la diferencia es menor e incluso inversa en algunos casos. Esto evidencia la complejidad de los factores que influyen en la permanencia, sugiriendo que, si bien el acceso a financiamiento es un elemento relevante, no es el único determinante en la decisión de continuar los estudios.

El análisis de la escolaridad de los padres muestra que, a diferencia de versiones anteriores del reporte, en esta oportunidad **no se observa una relación clara entre la educación de los padres y la deserción**, ya que las tasas de abandono son similares en todos los grupos.

El puntaje PAES en Competencia Matemática 1 y Competencia Lectora, así como las notas de enseñanza media (NEM), se identifican como buenos predictores de la deserción. Las y los estudiantes con NEM inferior a 700 y puntajes PAES bajo 600 puntos presentan las tasas de deserción más altas, lo que sugiere que el rendimiento previo a la universidad es un factor relevante en la permanencia. En esta misma línea, el análisis del rendimiento académico en la UTEM refuerza que la deserción está estrechamente vinculada con el desempeño académico, ya que quienes abandonan presentan menores tasas de aprobación y promedios de notas significativamente más bajos en comparación con quienes continúan.

La información recogida en la **Encuesta a Estudiantes que Desertan** confirma que los principales factores mencionados por las y los estudiantes para justificar su abandono son **las dificultades académicas, razones vocacionales y problemas económicos**. En particular, el bajo rendimiento académico se posiciona como una de las principales causas, lo que concuerda con los análisis de tasas de aprobación y promedios de notas.

La encuesta también permitió conocer la situación ocupacional de las y los estudiantes después de haber abandonado la UTEM. Un porcentaje relevante indica que **actualmente está trabajando**, otros mencionaron que **se encuentran en búsqueda de empleo**, mientras que un grupo menor declara que **no está realizando ninguna actividad académica ni laboral**.

Otro aspecto importante es la reubicación en otra Institución de Educación Superior (IES). Un porcentaje significativo de las y los estudiantes que desertaron decidió proseguir sus estudios en otra institución, siendo las áreas de conocimiento más elegidas **Administración y Comercio, Tecnologías (Áreas STEM) y Arte y Arquitectura**. En términos de migración institucional, la mayoría de las y los estudiantes que continuaron su formación lo hicieron en **Institutos Profesionales** y en menor medida en **Universidades**, destacándose entre las instituciones más mencionadas **Duoc UC, Inacap, Universidad Diego Portales y Universidad Santo Tomás**.

Finalmente, la **tasa de recomendación de la UTEM** entre las y los estudiantes que desertaron se presenta como un indicador relevante para evaluar la percepción de la institución. A pesar de haber abandonado sus estudios, un alto porcentaje menciona que **sí recomendaría la UTEM a familiares o amigos (63% en primer año)**, mientras que otros señalan que no lo harían debido a factores como la falta de apoyo académico, problemas administrativos o desajustes con la malla curricular.

Disponibilidad de los datos del informe

El presente reporte muestra las principales características de las y los estudiantes que desertan sus estudios universitarios en la UTEM en el año 2024. Para ello, se analizan resultados de la Encuesta a estudiantes que desertan en primer, segundo y tercer año, así como también información administrativa proveniente de distintas fuentes.

Al igual que sus versiones anteriores, el documento está disponible para su **revisión online y descarga en el sitio web de la DGAI**, en la sección Serie Análisis Institucional [VISITAR](#)

Todos los datos de postulaciones y matrícula se encuentran disponibles en SIGE-UTEM [VISITAR](#)

En la plataforma, los datos se pueden desagregar y comparar con información:

- A nivel institucional, por facultades y por carreras.
- Por año de aplicación (desde 2017 a la fecha).

Además, está disponible la opción para generar un **reporte automatizado en formato PDF** con los resultados de la encuesta, ya sea **a nivel de carrera, facultad o institucional**.

Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados SMET-UTEM

El Departamento de Autoevaluación y Análisis (dependiente de la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico), con el objetivo de generar evidencia para la gestión institucional, implementa el Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados, SMET-UTEM.

Mediante la aplicación de una serie de encuestas, junto con el registro académico y administrativo, se construye un perfil de estudiantes y titulados en cuanto a su caracterización y evolución durante las distintas etapas de la trayectoria académica y de la inserción laboral temprana.

Los datos que se levantan gracias al SMET-UTEM se ponen a disposición de autoridades, directivos, académicos y equipos profesionales de la Universidad Tecnológica Metropolitana a través de la plataforma online SIGE-UTEM. Asimismo, se elaboran reportes anuales, correspondientes a cada etapa del Sistema, en los que se informan los principales resultados de cada año.

Etapas de recolección de información SMET-UTEM



Serie Análisis Institucional UTEM

Reportes SMET-UTEM

Título	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Perfil de estudiantes de primer año	-	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	N°9	N°10	N°11
Resultados encuesta satisfacción estudiantes	-	-	-	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	-
Caracterización de estudiantes que desertan en primer año*	-	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	N°9	N°10	N°11
Resultados encuesta fin de carrera	-	-	-	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	N°9
Empleabilidad de los titulados de la UTEM	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	N°9	N°10	N°11	N°12

*Hasta 2016, este estudio se tituló "Resultados encuesta a estudiantes desertores de primer año".

Informes periódicos

Título	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Análisis de admisión y matrícula**	N°1	N°2	N°3	N°4	N°5	N°6	N°7	N°8	N°9	N°10	N°11	-
Análisis de estudiantes con gratuidad	-	-	-	-	-	-	N°1	-	N°2	-	-	-
Resultados ENCE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	N°1

Desde 2017, los datos del "Informe Benchmark de indicadores principales" e "Informe de admisión UTEM" se encuentran disponibles online en SIGE-UTEM.

**Hasta 2018, este estudio se tituló Evaluación de factores de selección en la admisión.

Estudios

Título	Año
Bases para la definición de la oferta de carreras vespertinas	2012
Retención de estudiantes. Situación interna y revisión de estrategias	2012
Observatorio de Egresados. Encuesta de expectativas de formación continua	2013
Propuesta implementación de la estrategia de formación continua	2013
Análisis económico-financiero del Centro de Cartografía Táctil	2014
Antecedentes para la apertura de nuevas carreras régimen diurno	2014
Principales tendencias en educación superior en países OCDE	2014
Caracterización de los académicos de la UTEM	2015
Diagnóstico para la proyección de la oferta académica institucional	2015
Documento de presentación del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados (SMET-UTEM)	2016
Resultados encuesta impacto Modelo Educativo UTEM	2016
Diagnóstico del uso de infraestructura docente en carreras diurnas de pregrado	2017
Dotación académica UTEM: diagnóstico y recomendaciones	2017
Estructura organizacional de las oficinas de AI y aseguramiento de la calidad en universidades estatales chilenas	2019
Criterios de selección de instituciones de educación superior para <i>Benchmark</i>	2020
Resultados encuesta APIKS-UTEM	2020
Progresión y titulación oportuna: Análisis de indicadores de eficiencia del avance curricular	2021
Análisis de Polinomios de Financiamiento Universidades: AFD – AIUE - ADAIN	2022
Análisis de Áreas y Carreras Prioritarias para una Nueva Oferta Académica UTEM	2022

Investigaciones

Título	Año
Causas de la titulación inoportuna en carreras de FING (Facultad de Ingeniería)	2015
Vida universitaria y espacialidad de los estudiantes de la UTEM	2015
Programas de nivelación académica y apoyo estudiantil UTEM: Diagnóstico y recomendaciones	2018
Formación universitaria y su impacto en la trayectoria laboral: Análisis del costo económico de la no pertinencia***	2019
Efectos pecuniarios y no pecuniarios del desajuste entre empleo y área de estudio: Evidencia a partir de la implementación de un sistema transversal de seguimiento de estudiantes y titulados	2021

***Proyecto de investigación ejecutado en el marco de los fondos que concursa el Consejo Nacional de Educación.

Fuente: Dirección General de Análisis Institucional

[<< VOLVER AL INICIO](#)



**DEPARTAMENTO DE
AUTOEVALUACIÓN Y ANÁLISIS**

Dirección General de Análisis
Institucional y Desarrollo Estratégico